

“SOY DE LIBROS TROVADOR”

**CATÁLOGO Y GUÍA A LAS OBRAS DE
RAIMUNDO LULIO**

COLECCIÓN

INSTITUTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS EN LA MODERNIDAD (IEHM)

Esta colección pretende recoger estudios que analicen desde las perspectivas filosófica, filológica, histórica, jurídica y teológica la historia de las ideas de origen hispánico desde el Renacimiento hasta la primera mitad del siglo XVIII. Por su naturaleza interdisciplinar, da cabida a trabajos de diferente orientación. Publica, de manera preferente, aquellas contribuciones propias de las líneas de investigación del Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad. Además de los grandes temas del hispanismo moderno, la colección contempla también algunos estudios particulares sobre el caso balear.

CONSEJO EDITOR – EDITOR ADVICE

Jaume GARAU AMENGUAL (Director)

Rafael RAMIS BARCELÓ (Subdirector)

Fernando RODRÍGUEZ-GALLEGO (Secretario)

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Juan CRUZ CRUZ (Universidad de Navarra)

José Luis FUERTES HERREROS (Universidad de Salamanca)

José JUAN VIDAL (Universitat de les Illes Balears)

Jose MEIRINHOS (Universidade do Porto)

Tomàs de MONTAGUT i ESTRAGUÉS (Universitat Pompeu Fabra)

Pere J. QUETGLAS NICOLAU (Universitat de Barcelona)

Josep-Ignasi SARANYANA CLOSA (Pontificio Comité de Ciencias Históricas)

Lia SCHWARTZ (The Graduate Center. University of New York)

Edwin WILLIAMSON (University of Oxford)

FERNANDO DOMÍNGUEZ REBOIRAS

“SOY DE LIBROS TROVADOR”

CATÁLOGO Y GUÍA A LAS OBRAS
DE RAIMUNDO LULIO



1ª edición, 2018

© Copyright.- “*Soy de libros trovador*”. *Catálogo y guía a las obras de Raimundo Lulio*.
Fernando Domínguez Reboiras

© 2018, editorial Sindéresis
Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España
Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal
info@editorialsinderesis.com
www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-16262-55-7
Depósito Legal: M-17657-2018
Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

**Este libro ha sido financiado gracias a la ayuda de la Vicepresidència
i Conselleria d'Innovació, Recerca i Turisme y cofinanciado por
el Fondo Social Europeo.**

Direcció General d'Innovació i Recerca, del Govern Balear



**GOVERN
ILLES
BALEARNS**



**UNIÓN EUROPEA
FONDO SOCIAL EUROPEO**
El FSE invierte en el futuro

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

*“Dixit quidem et scripsit iste Raimundus multa vera;
sed modus applicationis suae fuit extraneus
a modis tam philosophorum quam theologorum
proprius quoque sibi et suae imaginationi”*¹
Johannes Gerson (*1363-†1429)

*“Scientia non habet inimicum, nisi ignorantem”*²
Raimundus Lullus

¹ “Dijo pues y escribió este Raimundo muchas cosas verdaderas: pero la manera de decir las fue extraña y singular, respecto a cómo las dicen tanto los filósofos como los teólogos, una manera propia de él y de su imaginación”, Johannes Gerson, *Super doctrinam Raymundi Lulli*, en *Oeuvres Complètes*, ed. P. Glorieux, t. 10, Paris 1973, n. 504, 121-122.

² “La ciencia no tiene más enemigo que el ignorante”, *Disputatio fidei et intellectus*, ROL XXIII, op. 105, 236. Frase que implica también constatar que solo los ignorantes son enemigos de la ciencia y que todos los enemigos de la ciencia son ignorantes (idiotas).

ÍNDICE

Lista de abreviaturas.....	9
Nota del consejo editor.....	11
A manera de prólogo.....	13
Introducción.....	19
Obras de Raimundo Lulio.....	33
Epílogo. El mejor libro del mundo en muchos libros. Un ensayo de síntesis.....	325
Apéndices.....	363

LISTA DE ABREVIATURAS

ATCA = *Arxiu de Textos Catalans Antics*, Barcelona 1982ss.

BO = Catálogo de Lull-DB. Impreso en *SW* II, Catalogue of Works, 1257-1304. Impreso de nuevo con variantes en: *OS*, vol. II, 539-589.

BSAL = *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, Palma de Mallorca 1885ss.

CA = Tomás y Joaquín CARRERAS Y ARTAU, *Historia de la filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*, Tom. I, Madrid 1939. Tom. II, Madrid 1943 (facs. ed.: Barcelona 2001).

CCCM = Corpus Christianorum, Continuatio mediaevalis.

CCSV = Corpus Christianorum ScholarsVersion. (reprint en formato manual de la edición original)

CUSTURER = Jaime CUSTURER, *Disertaciones históricas del culto inmemorial del B. Raymundo Lulio*, Palma de Mallorca 1700.

Diplomatari = J. N. HILLGARTH, *Diplomatari lul·lià: Documents relatius a Ramon Lull i a la seva família*, Barcelona 2001.

EL = Estudios lulianos, Palma de Mallorca 1957-1990 (desde 1991: *SL*).

ENC = *Els Nostres Clàssics. Texts en llengua catalana dels orígens al 1800*. Barcelona: Barcino, 1924ss.

HILLGARTH = J.N. HILLGARTH, *Ramon Lull and Lullism in Fourteenth-Century France*, Oxford 1971 (trad. catalana actualizada y revisada: *Ramon Lull i el naixement del lul·lisme*, Barcelona 1998).

ILL = Instrumenta Lexicologica Latina – Series A: Formae (Desde 1982 algunos volúmenes del *CCCM* van acompañados de un volumen *Instrumenta*, un útil complemento lingüístico que contiene una *Enumeratio formarum* (i.e. una lista impresa de las formas verbales con la indicación numérica de su frecuencia en el texto), una *Concordantia formarum* (i.e. una edición en microficha con la completa concordancia de todas las formas) y un *Index formarum a tergo ordinarum*. Los *ILL*, se incluyeron con los otros volúmenes de las *ROL*, en el digitalizado instrumentario de consulta *Thesaurus Patrum Latinorum* que contiene ediciones de los Padres de la Iglesia latina y de escritores latinos medievales).

Llull-DB = A. Bonner (dir.), *Ramon Llull Database*. Centre de Documentació Ramon Llull (Universitat de Barcelona): <http://orbita.bib.ub.edu/llull/>.

MOG = *Raymundi Lulli Opera* I-VI, IX-X, ed. I. SALZINGER et PH. WOLF, Moguntiae 1721-1742

NEORL = *Nova edició de les obres de Ramon Llull*, I, Palma de Mallorca 1990ss.

OE = RAMON LLULL, *Obres essencials* I-II, Barcelona: Selecta, 1957-1960.

OEsc. = RAMON LLULL, *Obra escogida. Vida coetànea, Libro de maravillas, Árbol ejemplifical, Desconsuelo* (Bilingüe), *Canto de Ramón* (Bilingüe). Introducción Miquel Batllori. Traducción y Notas Pere Gimferrer. Madrid, Alfaguara, 1981 (reeditado en Penguin Clásicos 2016)

OL = RAMON LLULL, *Obras literarias. Libro de Caballería – Blanquerna – Félix – Poesías*. Miguel Batllori y Miguel Caldentey (eds.). Madrid: BAC, 1948.

ORL = *Obres de Ramon Lull*, Palma de Mallorca, I (1905) - XXI (1950).

OS = *Obres selectes de Ramon Llull (1232-1316)*, ed., introd. i notes de Antoni Bonner, 2 vols., Mallorca 1989.

RD = Elies Rogent i Estanislau Duran, *Bibliografia de les impressions lul·lianes*, Barcelona 1927.

ROL = *Raimundi Lulli Opera Latina*, I-V, Palma de Mallorca 1959-1967; VI-XXXVIII, CCCM, Turnhout, Brepols, 1975ss.

ROL-Sup = *Raimundi Lulli Opera Latina – Supplementum Lullianum*. CCCM, Turnhout, Brepols, 1990ss.

SL = *Studia Lulliana*, Palma de Mallorca 1991ss. (antes *EL*).

SW = *Selected Works of Ramon Llull (1232-1316)*, ed. and trans. by ANTHONY BONNER, 2 vols., Princeton/NJ 1985.

TOLRL = *Traducció de l'Obra Llatina de Ramon Llull*. Turnhout – Santa Coloma de Queralt: Brepols-Obrador Edendum, 2006ss.

Vita = *Vita coetànea* o *Vita Raymundi Lulli* (op. 189), *ROL* VIII, 259-309.

NOTA DEL CONSEJO EDITOR

Desde su creación, en 2015, el Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad ha tenido la historia del lulismo como una línea primordial de investigación. En el segundo volumen de esta colección se publicó ya un estudio sobre el culto a Raimundo Lulio en el siglo XVIII, debido al Dr. Francisco José García Pérez.

Ahora nos complacemos en ofrecer al lector un libro de gran utilidad para el estudio de Llull y el lulismo. Se trata de una presentación, una por una, de todas las obras lulianas, rematada por un estudio de conjunto sobre el pensamiento de Lulio, un ensayo verdaderamente iluminador. Cinco apéndices situados al final (sobre la fortuna de los manuscritos lulianos y sus ediciones, una cronología de la vida de Raimundo, una tabla sinóptica con todas las obras de Lulio, así como las ediciones de la ROL y la NEORL) son asimismo instrumentos de gran utilidad.

El Dr. Fernando Domínguez Reboiras ha sido, durante muchos años, el alma del *Raimundus Lullus Institut* de la Universidad de Friburgo. Es uno de los mejores conocedores tanto de la obra luliana como de su proyección histórica. No en vano este libro concluye con una cita de la extraordinaria traducción del *Árbol de la ciencia* que, a mediados del siglo XVII, hizo al castellano Alonso de Zepeda y Adrada. Y es que Domínguez es, asimismo, un gran conocedor de la teología española, especialmente la del siglo XVI, faceta que enriquece la perspectiva del presente libro.

Los hispanistas y los lulistas se beneficiarán, sin duda, de la lectura de esta obra, en la que Fernando Domínguez vierte, con gran sutileza, comentarios y sugerencias esclarecedores, que sirven de luz y norte al intrépido lector que quiera navegar en las oceánicas aguas lulianas.

A MANERA DE PRÓLOGO

*“...su libro se llamaba Libro de Arena,
porque ni el libro ni la arena tienen principio ni fin”*
Jorge Luis Borges, *El libro de arena*.

A Raimundo Lulio se acercan con curiosidad e ilusión muchas personas interesadas por aspectos diversos de su poliédrica figura. Diversidad de aspectos que van desde su papel en el inicio de la literatura catalana, su poesía, su vena mística y tantas otras facetas que ofrece el carácter singular y novedoso de su vida y de sus ideas; sin olvidar, claro está, el variopinto panorama que muestra la recepción de su persona y obra a lo largo de siete siglos. La bibliografía sobre Raimundo Lulio, ya muy abundante, crece de forma acelerada en estos últimos años. Un buen humus para este auge fue, sin duda, la celebración del ‘any Lull’ con amplia repercusión mediática, sobre todo, en Cataluña y Mallorca. Ante este no pequeño caudal de viejas y nuevas aportaciones la inicial y decisiva dificultad con la que se encuentra, no solo el principiante, sino también el especialista, es filtrar en ese caudaloso río lo relevante de lo insignificante, lo que es paja y lo que es grano, siempre, claro está, según lo que cada uno pueda y sepa valorar. Un lado lamentable de esta proliferación es ver cómo interesantes y novedosas contribuciones van río abajo con otras intrascendentes y banales para terminar juntas en el mar del olvido.

Sé por experiencia que son muchos –también entre los estudiantes universitarios– los interesados en acercarse directamente a la enorme obra de Raimundo, pero el número, originalidad y variedad de sus escritos tiene que asustar a cualquiera. Su hechura produce, no solo en sus inicios, un sentimiento de andar perdidos. En efecto, esta inmensa producción de títulos no es fácil de digerir pues se muestra, en su mayor parte, extraña y ajena a toda ordinaria elucubración científica. Sin embargo, es evidente que esa excepcional y sorprendente obra ha de constituir tanto la base previa de toda indagación posterior, como también el punto de partida de toda elucubración más o menos fantástica. Pienso que poseer una guía que allane lo más superficial del camino (argumento, sentido, situación, intenciones previas, valor objetivo) de

los variopintos productos de la mente luliana puede servir de orientación para poder luego internarse de manera eficaz y satisfactoria en los textos a través de una apasionante y atractiva lectura directa. Las obras son su legado y al propio tiempo criaturas suyas que, con toda seguridad, pueden despertar el interés y la curiosidad de quien se aproxima a ellas con mayor o menor ingenuidad, con o sin preocupaciones críticas. La cercanía a su obra puede decepcionar o entusiasmar pero es, en cualquier caso, la base de todo discurso coherente sobre Raimundo Lulio.

La única pretensión de este libro es ofrecer al lector interesado y al estudiante universitario una guía en la que cómodamente pueda encontrar la información contextual de los escritos lulianos, uno por uno, para solucionar y satisfacer la curiosidad más inmediata. No es fácil la empresa porque se trata de resumir algunos miles de páginas de muy diferente carácter y acceso. Soy consciente de que al estudiar e interpretar estos escritos y en el intento de resumir su contenido habré cometido no pocos errores. En primer lugar se verá patente y manifiesto que la descripción de cada obra suponía una selección personal cuyo enfoque y resultado comportaba una opción subjetiva dependiente, sin duda, del momento, humor y circunstancia que acompañó la lectura de cada uno de los textos, algunos muy breves, otros con cientos de páginas. Seguro estoy de que algunas veces se buscaba y se habrá logrado un buen resumen, otras veces se le ha dado prioridad y relieve a un llamativo aspecto secundario y las más de las veces se ha intentado resaltar un matiz que puede iluminar los objetivos y pretensiones de la entera obra luliana.

Por otra parte, los escritos lulianos son un fenómeno de lenguaje y un fenómeno de estilo con un único objetivo que no hay que perder nunca de vista: cualquier manifestación de su escritura es parte de un todo y la estrategia desde la que escribe sus numerosas obras viene impuesta por el *Arte grande*. La aplicación del *Arte* a todo el sistema del conocimiento redundaba en una progresiva homogeneización temática y lingüística. Por ello, se hace imprescindible una lectura histórica, casi arqueológica, cuando se pretende comprender el punto de vista de Raimundo Lulio sobre algún tema concreto. Esto nos obliga a partir del supuesto que Lulio era consciente de la forma en que producía sus

libros. Si exceptuamos, tal vez, sus escritos teológicos, su intención no es exponer de modo orgánico el conocimiento acerca de un tema determinado, ni mucho menos hacer acopio de las explicaciones aportadas por los diversos autores, sino ante todo y fundamentalmente mostrar el funcionamiento del *Arte* y su efectividad para el conocimiento de cualquier materia. Desde esta perspectiva, su inusitado lenguaje y estilo se revela como índice de una universalidad objeto de la aplicación de los esquemas generales del *Arte* y sólo en fragmentos puntuales merecedora de una consideración más exhaustiva o marginal. Todas las ciencias deben fundar sus principios en los principios del *Arte grande*. Sería injusto, es decir, significaría no haber comprendido nada de Lulio, el pensar que se trata de una corteza y de un núcleo, que las figuras y las letras son simple envoltorio de un universo en que la unidad y el dinamismo ponen de relieve el actuar por encima del ser.

Otra circunstancia, que también es necesario tener en cuenta, se refiere a la ausencia casi absoluta de citas bíblicas o referencias a otros autores, caso único en la Edad Media. Los motivos vienen dados, primero, por su formación o, mejor dicho, por la ausencia de una formación teológica universitaria, monástica o conventual. Aunque el silencio documental sobre la formación intelectual de Raimundo puede dejar espacio a una hipótesis razonable sobre su origen en un ambiente escolar, sea del tipo que fuere, hay que descartar que Lulio haya seguido alguna vez un *curriculum* universitario o incluso la asistencia a lecciones en un *Studium* de las órdenes mendicantes. Es obvio que su lenguaje y su estilo son el lenguaje y el estilo de Raimundo Lulio, que lo diferencian de cualquier otro autor medieval. Pero, cuidado: aunque no se menciona en ellas nada de su entorno, ese entorno está presente y explica la marcha de su escritura.

Consideremos también brevemente la frase luliana que da el título a este libro (“soy de libros trovador”) y la petición que sigue en el texto del *Canto de Raimundo* (op. 79) de donde está tomada: “...vull tant a Déu mercè clamar / Que mos libres vulla exalçar (...quiero a Dios implorar por favor, / Que mis libros quiera ensalzar). Raimundo, pues, se define a sí mismo como trovador, pero no como trovador de

trovas sino como trovador de unos libros que quiere ver promovidos por Dios mismo. El trovador, en su tiempo, era aquel que componía poesías destinadas a ser difundidas mediante el canto y que, por lo tanto, al destinatario le llegaban por el oído y no por la lectura. Es este un punto esencial y diferencial que nunca debe ser olvidado: las poesías de los trovadores, a las que nos vemos forzados a acceder mediante la lectura, no fueron compuestas para ser leídas sino para ser escuchadas. En una época en que la palabra poeta estaba reservada a los versificadores que escribían en culto latín, para los trovadores componer es cantar, aunque muchas veces no sean ellos personalmente los que canten sus producciones. Pero en el mundo de la poesía trovadoresca, el trovador necesitaba del juglar, que aprendía de memoria y hacía llegar las trovas a determinadas personas interesadas. La poesía trovadoresca, acompañada de su melodía y destinada a ser escuchada, era, pues, divulgada por los músicos-cantores llamados juglares (*joglars*). Podríamos afirmar que hasta que un juglar no hubiese cantado en público una composición, ésta no había sido “publicada”... El juglar es pues un ayudante imprescindible del trovador, pues sin él su arte quedaría ignorado. Quizá por eso también Lulio reclamó para sí no sólo el papel de trovador, sino el papel de ‘juglar de amor’, haciéndose, a su vez, divulgador de sus escritos. En este sentido no era él solo ‘trovador de libros’, sino también juglar. Quizá se entienda mejor todo esto yendo al origen del término ‘trovar’: trovar podía significar ‘encontrar, hallar’, pero también ‘imaginar, inventar’, y llegó a denominar la creación literaria, como demuestra el título del tratado ciceroniano *De inventione*.

“*Bos es lo vers, e chantador / E volgra bon entendedor*” (el verso es bueno y cantable y quisiera buen entendedor)³. No sé si los escritos lulianos son buenos y fáciles de interpretar, pero con toda seguridad –así lo pretendía también Lulio– necesitan buenos entendedores.

³ Martín de Riquer, *Los trovadores. Historia literaria y textos*. I, Barcelona 1975, 15.

La idea de este catálogo comentado tuvo su origen en el año 1999 cuando los editores del *Grundriss der Geschichte der Philosophie* me propusieron redactar el capítulo sobre la filosofía cristiana en la península ibérica en el siglo XIII⁴. Una exigencia metodológica de este monumental y riguroso manual era la descripción de todas las obras de un autor antes de proceder a la exposición de su pensamiento. Aunque en esta nueva edición el espacio concedido a Raimundo Lulio era mucho más amplio y generoso que en las anteriores, un primer intento de describir todas y cada una de las obras superaba con creces las páginas reservadas para toda la contribución, por lo que se tuvo que reducir considerablemente el apartado de enumeración de las mismas.

Esa primera redacción, por supuesto, en alemán, fue luego traducida al inglés y publicada en el volumen *ROL-Sup. II*⁵, figurando hoy también en cada una de las obras de la *Llull-Database*. Me propuse luego hacer una traducción al castellano, que hice reformando y ampliando el texto, pues ya no tenía las limitaciones de extensión que exigían las anteriores publicaciones. En los ‘anaqueles’ de mi ordenador fue madurando esta versión y se fue revisando regularmente sin una concreta intención de ponerla en letras de molde. Acepté con mucho gusto y agradecimiento el amable interés de Rafael Ramis Barceló por publicarla, actuando él así de joven juglar de esta vieja trovada. Confío en que pueda servir como obra de consulta para principiantes, iniciados y, quizá también, expertos en la tahona luliana. Una comunidad de personas interesadas y dedicadas al estudio de Raimundo Lulio con la que he tenido durante muchos años, hasta mi jubilación, contacto cordial y constante en el Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Freiburg. Una real, espiritual, universal y memorable *lulliana studiorum communitas*.

Fernando Domínguez Reboiras

En Neuenburg, a orillas del Rin, abril de 2018

⁴ *Grundriss der Geschichte der Philosophie begründet von Friedrich Ueberweg*. Völlig neu bearbeitete Ausgabe hrsg. von Helmut Holzhey: *Die Philosophie des Mittelalters, Band 4: 13. Jahrhundert*. Hrsg. von Alexander Brungs, Vilem Mudroch und Peter Schulthess, Basel, Verlag Schwabe 2017, Zweiter Halbband: Fernando Domínguez Reboiras/Jorge Uscatescu Barrón, “8. Kapitel. Iberische Halbinsel“, 1029-1107.

⁵ Works. In: *Raimundus Lullus. An Introduction to his Life, Works and Thought*. Edited by A. Fidora and J. E. Rubio, Turnhout Brepols, 2008, 125-242.

INTRODUCCIÓN

1. “Soy de libros trovador”

1.1. Acerca del carácter singular de los escritos de Raimundo Lulio

Raimundo Lulio, además de ser un personaje fascinante y un original pensador, fue también uno de los autores más fecundos y polifacéticos de la época medieval. El volumen de su obra, la singularidad de su estilo y el carácter peculiar de su escritura hacen sumamente difícil el acceso a su monumental legado literario y, consecuentemente, complican el estudio de su pensamiento.

El lector novel en una primera ojeada a sus escritos constata, sin duda, además de un estilo disorde y monótono, un latín poco pulido. Este inusual estilo viene condicionado por el peculiar e inconfundible proceder de su método o *Arte grande (Ars magna)*. Lulio utiliza la lengua latina para la exposición de aquella combinatoria de letras y símbolos, en los que se funda su sistema, convirtiendo la escritura en un mero instrumento de comunicación de conceptos nuevos y fórmulas casi algebraicas, en fin, un original e inusual procedimiento que entorpeció entonces y, aún hoy, enmaraña y termina por confundir al lector con la mejor disposición para iniciar el estudio de su obra.

En sus escritos se manifiesta, además, su formación autodidacta. Esto significa que no estaba familiarizado y no sabía utilizar la jerga de los intelectuales de su tiempo a quienes necesariamente dirigía sus escritos. Para él, como laico, el latín no era un idioma que usaba en su quehacer cotidiano, sino solamente un lenguaje conveniente y adecuado para la comunicación pero del todo ajeno a su estructura mental. Sus correccionarios interlocutores en París o en cualquier otra parte, entrenados desde la más tierna infancia en la disputa en el latín escolástico no podían comprender fácilmente su codificado discurso en el que no utilizaba el vocabulario de uso común en las disputas académicas de aquel tiempo. Es muy probable que esta particular jerga haya dificultado el acceso a su obra durante su vida y en los siglos posteriores. Pero este

lenguaje, considerado insoportable para todos los que se acercaron y acercan a él sin voluntad de comprender el sistema subyacente, es, sin lugar a dudas, el lenguaje propio, distintivo y exclusivo de Raimundo Lulio, que, por exigencias de su sistema, se diferencia conscientemente del estilo aceptado por los intelectuales de su tiempo. Así, en cuanto a su lenguaje, Lulio fue un personaje alejado y distante del centro, un pensador en la frontera de la cristiandad.

Esta insólita, en apariencia, extravagante manera de escribir con su deliberada renuncia a finezas de estilo es la llave para comprender la escritura luliana. Lulio soñaba con un lenguaje accesible a todos por igual: un lenguaje fácil de traducir, desprovisto de emoción, puramente intelectual y no muy distante de las fórmulas matemáticas. Escribir en catalán o en latín no suponía para él un cambio sustancial. Su *Ars magna (et generalis!)*, diseñada con carácter universal, exigía una lengua común, un meta-lenguaje que superase toda barrera lingüística,⁶ proyecto y propuesta que supuso luego un serio obstáculo al bisoño y desprevenido lector en los siglos posteriores.

Una peculiaridad de la actividad literaria luliana se sigue de una concepción de la escritura como objetivo preferente frente a la oralidad. En la Edad Media, los grandes personajes que aparecieron en el escenario del mundo con intención de cambiarlo fueron, o, al menos, aspiraban a ser, predicadores, por ello buscaban el contacto con las masas. Lulio, en cambio, decidió concentrarse en la composición y la difusión de textos escritos. Al contrario de sus contemporáneos que preferían buscar un auditorio, concentró Lulio su actividad en escribir libros sin preocuparse de una masiva propaganda oral. Para los intelectuales de su tiempo la redacción de textos se limitaba al comentario de obras de obligada lectura según la rama del saber a la que se dedicaban. El objetivo primario del escritor era comprender mejor y actualizar los autores clásicos y de reconocida solvencia. La novedad no significaba algo positivo en el imaginario intelectual de la Edad Media, la ciencia se adquiría comentando a los *probatí auctores*. Lulio no venía a repetir lo

⁶ Cf. Umberto Eco, *La ricerca della lingua perfetta nella cultura europea*, Roma/Bari 1993, 61-82.

que ya era conocido, sino difundir una ciencia nueva y radical que él pretendía haber recibido directamente de Dios durante su visión en el monte Randa de Mallorca (*doctor illuminatus*). Sus libros quieren ofrecer algo nuevo, por eso escribe él, por ejemplo, una *Rhetorica nova* (op. 97), una *Logica nova* (op. 101), una *Metaphysica nova* (op. 156), etc.⁷

Esas novedades, sin embargo, no habrían de ser comunicadas oralmente, su original y principal deseo hacía referencia a un libro, al “mejor libro del mundo”⁸. Sus escritos tampoco iban dirigidos a las masas de cristianos y no creyentes, sino a los más poderosos y versados entre ellos (*cum maioribus et intelligentioribus*).⁹ De esta selectiva manera se habría de procurar la conversión de los musulmanes.¹⁰ Se refería él continuamente a “*mis libros*”¹¹ y se preocupaba constantemente por su difusión, tarea nada fácil y costosa antes de la invención de la imprenta. Sus libros son obras de autor y nunca aparecen anónimos: a partir de 1292 figura siempre, además del nombre del autor, el lugar y la fecha. En su compañía viajaba siempre un amanuense y en sus destinos procuraba la cercanía de un escritorio profesional. En su testamento (op. 212) se preocupó en determinar los lugares donde se habrían de depositar sus libros: la Cartuja de Vauvert en París, en casa de su amigo y mecenas, el genovés Perceval Spinola y el monasterio cisterciense de La Real en Mallorca. No deja de ser significativo que, al menos uno de los tres depósitos de sus obras, fuera confiado a un laico. En ese testamento dispuso también que sus obras fuesen accesibles al público, atados con cadenas para evitar posibles hurtos.¹² La redacción de libros no fue para Lulio una actividad secundaria, sino su principal oficio: “Soy de libros trovador.”¹³

⁷ O, como el mismo Lulio pusiera en el verso 31 de su *Cant de Ramon* (op. 79): “Novel saber hai atrobat” — “Un nuevo saber he inventado” (ORL XIX, 258).

⁸ *Vita coetanea* (op. 189), ROL VIII, 275, lin. 59

⁹ *Liber de praedicatione* (op. 118), ROL IV, 104.

¹⁰ Cf. *Liber de fine* (op. 122), ROL IX, 255-257.

¹¹ Por ejemplo, *ibid.*, 256, lin. 163-164.

¹² Cf. *Testamentum Raimundi* (op. 212), ROL XVIII, 262.

¹³ Verso 66 de *Cant de Ramon* (op. 79), ORL XIX, 259: “Son de libres trovador.” Cf. la “Introduzione” de Marta M. M. Romano a ROL XXIX, 3-26.

El meticuloso cuidado que puso Lulio en la escritura y difusión de sus libros tenía un claro objetivo. Él estaba convencido de haber inventado un método científico que pondría fin a toda discrepancia tanto religiosa como filosófica. A pesar de los numerosos intentos de presentar ese método a la élite intelectual y política de su tiempo, se dio perfecta cuenta del desprecio y rechazo de sus contemporáneos. Esa indiferencia no le afectó, pues siguió confiando en sí mismo y en su propuesta: Lulio creía profundamente en la victoria final de la verdad, vivió y murió convencido que sus proyectos, por ser voluntad expresa de Dios, tarde o temprano, aunque esto ocurriese después de su muerte, se impondrían necesariamente. El rechazo evidente de sus contemporáneos no debilitaba el valor de su obra que tendría que conservarse intacta a través de sus libros cuya supervivencia tenía que ser asegurada para que las próximas generaciones no se viesen privadas de ellos y llevaran sus proyectos a buen fin. Su vida y sus esfuerzos llegarían pronto a su fin pero su doctrina permanecería intacta en sus libros. Incluso si su vida y esfuerzos llegaran pronto a su fin, sus ideas aun subsistirían en sus libros. Lulio estaba convencido, y lo afirmaba a menudo, que todos los males de este mundo desaparecerían, si se tomasen en serio sus libros.¹⁴

1.2. Sobre las lenguas en las que escribió sus obras.

Aparte de su importancia para la historia de la filosofía, tuvo Lulio una singular importancia para la lengua catalana y su literatura. El puesto que ocupa en la historia del catalán, como primera referencia de prosa literaria y científica, es indiscutible; más aún, gracias a él fue el catalán el primer idioma ‘moderno’ europeo, después del griego y el latín, en el que se redactaron textos filosóficos. Fue efectivamente Lulio quien creó el catalán como lengua literaria, utilizándola tanto para expresar los más sutiles sentimientos como para expresar los pensamientos filosóficos más abstractos. Con todo y a pesar de su comúnmente reconocida reputación como padre de la literatura catalana, es discutible su impacto

¹⁴ Cf. los versos 264 y 825 en *Lo desconhort* (op. 63), *ORL XIX*, p. 230 y 254; ver además, *De ciuitate mundi* (op. 250), *ROL II*, p. 200.

en el desarrollo posterior de esa lengua: sus escritos catalanes apenas fueron leídos antes de 1900.

Lulio no solo escribió en catalán, sino también en árabe y, sobre todo, en latín, la lengua franca de su entorno intelectual. Hay que hacer notar también que existen versiones muy antiguas de sus obras en otros idiomas europeos. La dimensión plurilingüe, aunque importante, se reduce de hecho a tan solo dos idiomas, el latín y el catalán. No tenemos motivo para dudar de su testimonio cuando afirma que escribió tal o cual obra en árabe, pero es un hecho que ninguna versión contemporánea en árabe ha llegado hasta nosotros.

De suma importancia, sin embargo, es hacer notar que la estructura de esta transmisión bilingüe (o, si se quiere, trilingüe) es “sumamente compleja y complicada”¹⁵. Las obras escritas originalmente en árabe llegaron a nosotros en traducciones catalanas y/o latinas. Algunas obras escritas en catalán se conservan solo en su original, otras en su versión catalana y también en la latina; en algunos casos se ha perdido el original en catalán, pero se conserva una o varias versiones latinas de la misma obra traducidas en el entorno del propio Lulio o en una fecha más tardía. Pero Lulio también escribió o dictó a un amanuense originalmente en latín un gran número de obras; de algunos de estos textos se conservan también versiones catalanas tanto antiguas como modernas.

Para reconstruir fielmente el legado luliano tenemos, como ya se ha indicado, un número respetable de versiones al francés antiguo, provenzal y otros idiomas. La línea de transmisión textual catalana, relativamente más homogénea, es de gran utilidad para la comprensión y la corrección de las versiones latinas, aunque este variado panorama no es siempre lo suficientemente transparente para poder comprender definir, determinar o distinguir los diferentes niveles en esta larga sedimentación textual y sus posibles contaminaciones. Esta larga y compleja recepción de la obra luliana puede complicar una precisa y definitiva reconstrucción de los textos. Además, las diferentes estructuras lingüísti-

¹⁵ Friedrich Stegmüller, ‘Lullus latinus. Zur kritischen Gesamtedition der lateinischen Werke des Raimundus Lullus’, EL 1 (1957), 91-95, aquí 91.

cas de los diversos idiomas contribuyen todavía más a la complejidad de esta situación.

En lo que respecta a aquellos textos conservados tanto en una versión catalana como en otra latina se suele aceptar como norma que la versión vernácula es la original. Sin embargo, estudios recientes sugieren la inseguridad de este supuesto¹⁶. La mayoría de las versiones latinas fueron compuestas durante la vida de Raimundo y pueden conservar un texto que puede ser anterior al de cualquier versión catalana.

1.3. La larga y fecunda tradición manuscrita

La dimensión, extensión e importancia de la tradición manuscrita de las obras de Lulio es enorme y, en todo punto, excepcional. En archivos y bibliotecas de todo el mundo se conservan más de 1000 manuscritos con obras originales. La tradición manuscrita pseudo-luliana tiene unas dimensiones similares o, si se quiere, todavía mayor. El Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Friburgo (Alemania) ha reunido reproducciones en microfilm de todos los códices manuscritos, incunables y antiguos impresos que contienen obras lulianas auténticas además de una respetable colección, aunque no exhaustiva, de obras pseudolulianas. Están reproducidos en microfilm unos 700 códices que con la valiosa ayuda de la sección de informática de aquella Universidad y el apoyo de diversas instituciones alemanas se ha digitalizado ese material y se ha hecho posible un acceso directo y gratuito a esa colección: <https://lullus.ub.uni-freiburg.de>.

La impresionante cantidad y calidad del legado manuscrito luliano se debe en primer lugar y sobre todo al mismo Raimundo. Fue él quien, aún en vida, cuidó que sus libros se conservasen en muchos y buenos códices. Como ya se ha indicado, Lulio mismo dispuso en su testamento la formación de tres importantes depósitos de libros en París,

¹⁶ Cf. v.g. Pere Villalba, 'Ramon Llull: *Arbor scientiae* o *Arbre de sciencia*', en: *Faventia* 17/2 (1995), 69-76, y objeciones de Alexander Fidora, 'Noch einmal *Arbor scientiae* oder *Arbre de sciencia*. Zum Verhältnis von lateinischer und katalanischer Fassung der llullischen Enzyklopädie', en: *Faventia* 25/2 (2003), 67-73. Cf. también la introducción de Viola Tenge-Wolf en *ROL* XXVII, 78ss.

Mallorca y Génova.¹⁷ Ninguna de estas colecciones se ha conservado hasta hoy intacta en el lugar de su primer depósito. En todo caso estos tres lugares y sus colecciones ayudan a reconstruir un hipotético *scriptorium lullianum* y tipificar los más antiguos manuscritos y su procedencia. En la actualidad las colecciones de manuscritos más importantes se conservan en las siguientes bibliotecas:

La Biblioteca Pública de Palma de Mallorca,
 La Biblioteca Apostolica Vaticana,
 La Bayerische Staatsbibliothek en Múnich,
 La Bibliothèque National de París y,
 La Biblioteca Ambrosiana de Milán.

(1) El origen de la extensa y antigua colección de Mallorca¹⁸ se remonta a los numerosos códices manuscritos que Lulio entregó personalmente a su yerno, Pere de Sentmenat. Es una valiosísima colección donada por el mismo autor que no ahorró medios para dejar a la posteridad bellos e iluminados códices de gran calidad material, en su mayoría en pergamino, Entre los más importantes códices se pueden indicar los mss. con las signaturas 1002, 1006 y 1103.

(2) La valiosa colección de la Biblioteca Apostolica en la Ciudad del Vaticano se basa inicialmente en la donación de un noble de Mallorca, el duque de Altaemps. Otros manuscritos, casi todos de procedencia mallorquina, se le fueron añadiendo a raíz de los numerosos debates sobre su ortodoxia y sucesivos procesos de beatificación que se fueron desarrollando ante la curia romana en diferentes épocas, financiados por la Corona española y diversas instituciones tanto civiles como eclesiásticas¹⁹. Una atención especial se merece el código Ottob. lat. 405, escrito probablemente por un amanuense al servicio de Lulio (algunas

¹⁷ Cf. *Testamentum Raimundi* (op. 212), ROL XVIII, 262.

¹⁸ Ver Jesús García Pastor, J. N. Hillgarth y Lorenzo Pérez Martínez, *Manuscritos lullianos de la Biblioteca Pública de Palma*, Palma de Mallorca 1965.

¹⁹ Cf. Lorenzo Pérez Martínez. *Los fondos lulianos de las bibliotecas de Roma*. Roma 1961.

partes podrían haber sido escritas por él mismo). Este manuscrito es de enorme importancia pues incluye todas las obras escritas en Sicilia (op. 213-250) poco antes de su muerte. Otro códice importante de esta colección lleva la signatura Vat. lat. 7199.

(3) Exceptuando algunos pocos manuscritos que llegaron a la valiosa colección de los reyes de Baviera procedentes de monasterios secularizados en su reino, la gran mayoría de los códices de esta excelente colección luliana proceden de la Biblioteca del Elector Palatino (Kurpfälzische Bibliothek) de Mannheim, Alemania. Fondos que se trasladaron a Munich después de la anexión del Palatinado por la dinastía bávara de los Wittelbach. Son los códices que con la ayuda económica y logística del Elector Palatino había diligentemente reunido Ivo Salzinger (1669-1728) para la publicación de su famosa *editio moguntina* (MOG). Los ejemplares más valiosos de esta colección fueron donados al erudito lulista alemán por familias nobles de Mallorca (sobre todo por la marquesa de Barberá, cuya familia, a raíz de la excomunión se había apropiado de los bienes de la antigua abadía cisterciense de La Real) y por el Concejo de la Ciudad de Mallorca. Destacan en esta colección los manuscritos que llevan las signaturas clm 10495, clm 10496 y clm 10497. Los códices clm 10504 y clm 10507 fueron enviados por el mismo Lulio al patricio genovés Perceval Spinola²⁰.

(4) Entre aquellas colecciones de sus propios libros que Lulio mismo había legado en una cláusula de su testamento, fue probablemente la más valiosa aquella que dejó personalmente a los monjes de la Cartuja de Vauvert –situada entonces en las afueras de París (hoy Jardin de Luxembourg)– pero también es este depósito, disperso o perdido después de la desaparición de dicha Cartuja, el más difícil de reconstruir y determinar en su contenido. Los más valiosos códices lulianos que se conservan en la Biblioteca Nacional de París tienen su origen en el

²⁰ Cf. Josep Perarnau, *Els manuscrits lul·lians medievals de la Bayerische Staatsbibliothek de Munic*, 2 vols., Barcelona 1982-1986. Del mismo, ‘Consideracions diacròniques entorn dels manuscrits lul·lians medievals de la Bayerische Staatsbibliothek de Munic’, en: *ATCA* 2 (1983) 123-169.

mismo Lulio: p. e.: lat. 3323 (dedicado y presentado por él al rey Felipe el Hermoso), lat. 3174 y lat. 6443c.²¹ Otros manuscritos procedentes de la Sorbona son donaciones de directos discípulos de Lulio. Entre ellos destacan lat. 16113, lat. 16114 y lat. 16119, que formaban parte del legado del maestro Pierre de Limoges²² y sobre todo la excelente compilación de su otro discípulo, Thomas Le Myésier²³, quien, tomando muy en serio el interés de Lulio por legar sus obras a la posteridad, se propuso realizar una especie de selección ordenada o antología de obras lulianas que terminó unos años después de la muerte de Lulio. Dos de las tres compilaciones que inicialmente se había propuesto llegaron hasta nosotros: la más importante es el valiosísimo y voluminoso *Electorium magnum*, escrito alrededor de 1325,²⁴ que se conserva, aunque mutilado, bajo la signatura lat. 15450. Ordenada también por Le Myésier es otra más pequeña compilación, el *Electorium paruum* o *Breuculum ex Artibus Raymundi electum*, valioso manuscrito (copiado hacia 1321) que contiene las muy conocidas, reproducidas y singulares miniaturas sobre la vida y obra de Lulio y se conserva en la Badische Landesbibliothek de Karlsruhe/ Alemania (sign.: Sankt Peter 92); llegó a esa Biblioteca, después de la secularización, procedente del monasterio de Sankt Peter, en la Selva Negra,²⁵ a pocos kilómetros de Friburgo. La primera y mayor compilación comprendía 561 folios (60, al principio, no se conservan), la segunda mucho más breve (el *Breuculum*) consta de 61 folios. Ambas compilaciones no fueron concebidas solamente como meras antologías, sino también, a través de una cuidadosa selección,

²¹ Cf. José Tarré, ‘Los códices lulianos de la Biblioteca Nacional de París’, en: *Analecta Sacra Tarraconensia* 14 (1941), 155-182.

²² Ver Albert Soler, ‘Ramon Lull and Peter of Limoges’, en: *Traditio* 48 (1993) 93-105.

²³ Cf. J. N. Hillgarth, *Ramon Lull and Lullism in Fourteenth-Century France*, Oxford 1971, 321-334. Traducción catalana: *Ramon Lull i el naixement del lul·lisme*, Barcelona 1998.

²⁴ Para una detallada descripción Cf. Hillgarth, *Ramon Lull and Lullism...*, op. cit., 348-397.

²⁵ Cf. *Electorium paruum seu Breuculum*: vol. I: *Vollständiges Faksimile der Handschrift St. Peter perg. 92 der Badischen Landesbibliothek Karlsruhe*, ed. Gerhard Römer y Gerhard Stamm, vol. II: *Kommentar zum Faksimile*, ed. Gerhard Stamm, Wiesbaden 1988, y la edición crítica: *Breuculum seu Electorium paruum Thomae Migerii (Le Myésier)*, ROL/Supplementum Lullianum I, Turnhout, 1990.

como una presentación de la vida y la obra de Lulio, además de querer ser una guía didáctica al *Ars magna* y sus múltiples aplicaciones a otras ciencias. El propósito de estas originales compilaciones era ordenar por materias y hacer más accesible la voluminosa obra luliana y ofrecer una guía a la –como Le Myésier dice– “multitud de libros” (*multitudo librorum*).

(5) Entre los códices lulianos de la prestigiosa institución milanesa²⁶ se conservan algunos de gran valor, sobre todo aquél que quizás sea el testigo más antiguo del legado luliano manuscrito que contiene el *Libre de contemplació en Déu* (op. 2): A 268 inf. y D 549 inf.²⁷

Se pueden enumerar otras bibliotecas con valiosos fondos lulianos en Inglaterra (la British Library en Londres y la Bodleian Library en Oxford)²⁸ e Irlanda (University College de Dublin).²⁹ La Biblioteca Marciana en Venecia, posee un manuscrito que Lulio regaló al dogo Pietro Gradenigo³⁰.

Otra importante colección de gran significado para la historia del pensamiento luliano se conserva en la biblioteca del St. Nikolaus-Hospital en Bernkastel-Kues: Nicolás de Cusa³¹ tenía en su biblioteca

²⁶ Cf. Carmelo Ottaviano, *L' 'Ars compendiosa' de R. Lulle avec une étude sur la bibliographie et le fond Ambrosien de Lulle*, París 1930, ²1981.

²⁷ Ver Rudolf Brummer, “Die älteste Handschrift des *Libre de contemplació* von Ramon Llull”, *EL* 15 (1971) 143-152, y Josep Perarnau, “El manuscrit lul·lià *princeps*: el del *Libre de contemplació en Déu* de Milà”, en *Studia lullistica et philologica. Miscellanea in honorem Francisci B. Moll et Michaelis Colom*, Palma de Mallorca 1990, 53-60.

²⁸ Ver Pere Bohigas, *Sobre manuscrits i biblioteques*, Barcelona 1985, 20-70.

²⁹ Antes en el convento franciscano de Dun Mhuire, Killiney, cf.. J. N. Hillgarth, “Manuscritos lulianos de la biblioteca del convento franciscano de Dun Mhuire, Killiney, Co. Dublin, Irlanda”, *EL* 10 (1966) 73-79.

³⁰ Cf. Albert Soler, “‘Vadunt plus inter sarracenos et tartaros’: Ramon Llull i Venècia”, en: Lola Badia y Albert Soler (eds.), *Intel·lectuals i escriptors a la baixa Edat Mitjana*, Barcelona 1994, 49-68.

³¹ Ver Martin Honecker, “Lullus-Handschriften aus dem Besitz des Kardinals Nikolaus von Cues”, en *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, I. Reihe, 6 (1937), 252-309; Eusebio Colomer, *Nikolaus von Kues und Raimund Llull. Aus Handschriften der Kueser Bibliothek*, Berlin 1961; Charles Lohr, “Die Exzerptensammlung des Nikolaus von Cues aus den Werken Ramon Lulls”, en: *Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie* 30 (1983) 373-384; Fernando Domínguez, “Nicolás de Cusa y las colecciones lulianas de París. Notas al códice 83 de la Biblioteca del St. Nikolaus-Hospital en

una serie de códices con numerosas obras lulianas, además de una serie de extractos o resúmenes copiados, en parte, por él mismo en bibliotecas de París y Padua, lo cual viene a demostrar el interés de este importante filósofo, eslabón entre el Medioevo y la Modernidad, por el pensamiento luliano. Merecen también ser mencionados aquí los fondos de la Biblioteca de la Colegiata (Stiftsbibliothek) en San Candido-Innichen/Tirol, Italia³² y la Biblioteca Colombina en Sevilla.³³

1.4. La catalogación de las obras de Raimundo Lulio

Como secuela del citado celo y ansiedad por salvaguardar su obra para la posteridad, elaboró el mismo Lulio un inventario de sus obras que agregó como apéndice a su autobiografía³⁴. Alrededor de 1316, poco después de su muerte, su discípulo Thomas Le Myésier, al hacer su compilación de obras lulianas, copió también la *Vita* (op. 189) añadiendo al inventario compuesto por Lulio algunas obras escritas posteriormente y otras que él había olvidado enumerar³⁵. El significado histórico de esta lista, incluido el suplemento, aunque enumera solo 122 obras, es evidente. En los dos primeros siglos que siguieron a la muerte de Lulio numerosos escritos espúreos se incorporaron a la lista de obras originales reclamando la misma autoridad.

El primero y en el futuro más citado y aceptado inventario completo de las obras de Lulio fue publicado por Alfonso de Proaza

Bernkastel-Kues”, en: *Pensar en diàleg. Homenatge a Eusebi Colomer*, Barcelona 1995, p. 129-139.

³² Ver Jordi Rubió i Balaguer, “Los códices lulianos de la biblioteca de Innichen”, *Revista de filología española* 4 (1917) 303-340 (reimpreso en id., *Ramon Llull i el lul·lisme*, Barcelona 1985, p. 380-429); Viola Tenge-Wolf, “Nikolaus Pol und die Llull-Handschriften der Stiftsbibliothek San Candido/Innichen”, en: Ermenegildo Bidese, Alexander Fidora y Paul Renner (eds.), *Ramon Llull und Nikolaus von Kues. Eine Begegnung im Zeichen der Toleranz*, Turnhout 2005, 261-286.

³³ Cf. Friedrich Stegmüller, “Raimundiana hispalensia. Über Raimundus-Lullus-Handschriften in der Biblioteca Colombina zu Sevilla”, *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens* 19 (1962) 171-186.

³⁴ Ver *Vita coaetanea* (op. 189), *ROL* VIII, 304-309.

³⁵ Cf. *ibid.*, 309.

como apéndice a su edición de 1515.³⁶ Este catálogo, además de registrar casi todas las obras lulianas auténticas, añade una lista de las obras alquímicas que falsamente se vinieron atribuyendo a Lulio y que aún siguieron figurando en catálogos lulianos hasta muy entrado el siglo XX. Entre los catálogos posteriores son dignos de mención los de Lucas Wadding,³⁷ Jean Baptiste Sollier,³⁸ Juan de San Antonio³⁹ y Nicolás Antonio⁴⁰ que se fundan casi todos en el inventario de Proaza que lo modifican y añaden algunas obras o corrigen algún dato. Una importante contribución al registro definitivo de legado luliano es el catálogo publicado por Ivo Salzinger en el primer volumen de MOG, p. 44-74 (Int. ii) fundamentado en la tradición manuscrita, añadiendo el *incipit* y *explicit* de cada obra.

D'Alòs publicó el primer estudio dedicado a la historia de la catalogación de la obra luliana en el que elaboró un interesante y plausible *stemma catalogum*.⁴¹ Antes de 1950 se publicaron otros interesantes catálogos críticos que, preferentemente, intentaban ordenar las obras según las materias o temas tratados.⁴² Los primeros colaboradores del Raimundus-Lullus-Institut, fundado por Friedrich Stegmüller en 1957 en la Universidad de Friburgo de Brisgovia en Alemania, elaboraron un aparato crítico completo en orden cronológico con el objetivo de servir de base y guía para la edición de las obras latinas de

³⁶ Alphonsus de Proaza, "Index librorum Raimundi Lulli", en: *Diui Raymundi Lulli doctoris illuminatissimi ars inuentiua ueritatis, tabula generalis, commentum in easdem ipsius Raymundi*, ed. Alphonsus de Proaza y Nicolaus de Pax, Valencia: D. de Gumiel, 1515, ff. 220^v- 222^v.

³⁷ Lucas Wadding, *Scriptores Ordinis Minorum*, Romae 1650, 295-304.

³⁸ Iohannes Baptista Sollier, *Acta beati Raymundi Lulli*, Antuerpiae 1708, también en *Acta Sanctorum Iunii*, vol. V, Antuerpiae 1709, 633-736.

³⁹ Iohannes a S. Antonio, *Bibliotheca Uniuersa Franciscana*, vol. III, Madrid 1733, 35^a-52^b.

⁴⁰ Nicolaus Antonius, *Bibliotheca Hispana Vetus*, vol. II, Madrid 1788, 126-140.

⁴¹ Ramon D'Alòs y de Dou, *Los catálogos lulianos*, Barcelona 1918.

⁴² Émile Littré y Barthélemy Hauréau, "Raimond Lulle", en: *Histoire Littéraire de la France*, vol. XXIX, Paris 1885, 1-386 y 567-568; Éphrem Longpré, art. Lulle, Raymond (Le bienheureux), en: *Dictionnaire de théologie catholique*, vol. IX/1, Paris 1926, col. 1072-1141; Palémon Glorieux, *Répertoire des maîtres en théologie de Paris au XIII^e siècle*, Paris 1933, vol. II. no. 335, 146-191; Joan Avinyó, *Les obres autèntiques del beat Ramon Lull*, Barcelona 1935; Ca I, 285-334.

Lulio⁴³. El valioso material permaneció inédito pero estuvo siempre a disposición de cualquier interesado investigador y sirvió de base para la elaboración de los dos catálogos modernos que siguen siendo referencia obligada en los últimos decenios: el inventario publicado por Erhard-Wolfram Platzeck en 1964,⁴⁴ y el catálogo de Anthony Bonner.⁴⁵

2. Catálogo cronológico

La siguiente lista reproduce básicamente los datos recopilados y continuamente actualizados en el Raimundus-Lullus-Institut y fue publicada por primera vez en *ROL-Sup II*⁴⁶. Sobre esta lista se fundamenta la edición *ROL*. Indicamos en cada entrada el número del catálogo de Anthony Bonner (Bo), bajo el que se ordena todo el valioso material de la Lull-Database que, por proceder en su origen del material reunido en Freiburg, coincide casi por completo con el que aquí presentamos⁴⁷.

El ordenamiento cronológico de las obras lulianas es relativamente seguro y fácil a partir de 1292 cuando Lulio indica la fecha y lugar de composición al final de cada obra. Hasta ese año, a pesar de algunas incertidumbres, el orden cronológico de las obras de Lulio se ha establecido sin discusión por la mayoría de los modernos investigadores. Con la excepción de algunos pocos textos, la autenticidad de los escritos de Lulio no ha sido puesta en duda en los últimos cuarenta años.

Esta lista, cuya numeración quedó fijada al inicio de la edición *ROL* en 1957, incluye varias obras de cuya autenticidad se duda o ya ha

⁴³ Publicado por primera vez por Fernando Domínguez en el apartado ‘Works’ del volumen: *Raimundus Lullus. An Introduction to his Life, Works and Thought*, A. Fidora and J. E. Rubio (eds.), *ROL-Sup II*, Turnhout 2008, 125-242.

⁴⁴ Erhard-Wolfram Platzeck, *Raimund Lull. Sein Leben, seine Werke. Die Grundlagen seines Denkens (Prinzipienlehre)*, 2 vols., Düsseldorf/Roma 1962-1964. Chronologischer Werk-Katalog: vol. II, 3-84.

⁴⁵ SW II, p. 1257-1304, OS II, 539-589.

⁴⁶ Vid. supra not. 40.

⁴⁷ En cuanto a las referencias al catálogo de Anthony Bonner (Bo), es importante tener en cuenta que la versión publicada en la base de datos Lull de la Universidad de Barcelona (<http://orbita.bib.es/llull>) está sujeta a continuas revisiones y puede presentar algunas diferencias con respecto a los números fijados en SW y OS. Este catálogo se concibe como un *work in progress* y cambia constantemente.

sido rechazada unánimemente. Figuran también en este elenco algunos opúsculos y cartas que habían sido fechados incorrectamente pero cuya numeración en la lista cronológica ya no podía ser cambiada.

La información bibliográfica se limita a las principales ediciones y traducciones de uso común. Las ediciones antiguas se indican con referencia a RD.